



La Inmigración Judía en Estados Unidos a través de la Obra de Isaac Bashevis*

Valeria Navarro**

Resumen

Uno de los tantos efectos de las guerras mundiales es el proceso de inmigración judía que se produce durante el periodo de entreguerras y con mayor fuerza tras la Segunda Guerra. Los sobrevivientes judíos que se trasladan a Estados Unidos llevan consigo un elemento distinto al de la generación anterior, son los supervivientes de la persecución nazi y los últimos representantes de la cultura y vida judía europea; esto repercute directamente en cómo se entienden a sí mismos y cómo se relacionan con la comunidad. En este trabajo, se realiza un análisis sobre el bosquejo realizado por Isaac Bashevis Singer sobre los inmigrantes judíos a los Estados Unidos, sus impresiones, conflictos y esperanzas.

Palabras clave: inmigración- Isaac Bashevis Singer- Estados Unidos- Judaísmo

Abstract

One of the various effects of world wars is the process of Jewish immigration that takes place between wars with emphasis after the Second War. The Jewish survivors who move to the United States, take with them, an element different from the previous generation, they are the survivors of the Nazi pursuit and the last representatives of the Jewish European lifestyle. This fact reverberates directly in the way they understand themselves and how they are related to the community. In this text, we find an analysis base on an outline made by Isaac Bashevis Singer about the Jewish immigrants to the United States, their impressions, conflicts and hopes.

Key Words: Immigration – Isaac Bashevis - United States – Judaism.

* Una versión preliminar de este texto fue presentado en el Encuentro de Jóvenes Intelectuales “Valores para una nueva tribu”, organizado por AMIA, Buenos Aires, agosto 2006.

** Licenciada en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Diplomada en Estudios Regionales Mención América Latina. Actualmente se encuentra cursando el Magíster en Estudios Internacionales del Instituto IDEA (Universidad de Santiago). Correo: valerian@uc.cl

Introducción

El siglo XX se comprende a través de los diversos cambios que se producen en las sociedades del mundo. Una de las principales transformaciones es el traslado masivo de población desde Europa a América, especialmente a los Estados Unidos. Entre los más de veinte millones de inmigrantes que llegan a Norteamérica, se encuentran aproximadamente cuatro millones de judíos, que llevan consigo los remanentes de su tradicional cultura al nuevo continente, su nueva patria y hogar.

El proceso de inmigración judía que se produce durante el periodo de entreguerras y tras la Segunda Guerra, lleva consigo un elemento distinto al de la generación anterior. Son los supervivientes de la persecución nazi y los últimos representantes de la cultura y vida judía europea. En su carga emocional, traen la impresión de la exterminación, así como también, la culpa por la sobrevivencia, que se revela en el comportamiento de los inmigrantes.

En este contexto, aparecen diversos autores que retratan la vida e impresiones de los inmigrantes, sus sufrimientos y alegrías, las dificultades y la nueva vida que construyen en los Estados Unidos. Entre los más destacados, se encuentra Isaac Bashevis Singer, de origen polaco, y que se crió en las tradiciones y costumbres judías, y también fue influenciado por los pensamientos liberales que circulaban en Europa Oriental a principios del siglo XX. Su obra retrata principalmente el folclore judío, así como las vivencias de los judíos que llegan a los Estados Unidos.

La importancia de las obras de Isaac Bashevis Singer se entiende por la preeminencia de la cultura escrita para el pueblo judío. El judaísmo es una religión de “raigambre escrita”¹; sus tradiciones y leyes se basan en el Antiguo Testamento, *Torah*, se pasaban de generación en generación principalmente por el documento escrito. Por esto el papel de novelista adquiere un rol importante en el retrato de la realidad judía norteamericana, así como en una forma de mantener las tradiciones que se estaban perdiendo en Europa.

En esta investigación, se realiza un análisis sobre el bosquejo realizado por Isaac Bashevis Singer sobre los inmigrantes judíos a los Estados Unidos, sus impresiones, conflictos y esperanzas. Se utilizan las obras *Sombras sobre el Hudson*, *Meshugah* y *Amor y Exilio*, que retratan la inmigración judía a los Estados Unidos. Las dos primeras son novelas publicadas en entregas periódicas en el diario en *Yiddish*, *Jewish Daily Forward*; mientras que la tercera obra es una autobiografía de Bashevis Singer que retrata el periodo de adolescencia y su llegada y primeras impresiones de los Estados Unidos.

A través de estas obras, se reconstruye la visión del autor y sus personajes sobre la sociedad norteamericana, así como la situación de los inmigrantes al llegar a los Estados Unidos. Se presenta al novelista, Isaac Bashevis Singer, como conservador de

¹ Nicholas de Lange, *El Judaísmo*, Ed. Cambridge University Press. Primera Edición 2000. Pág. 77.

la memoria que se estaba perdiendo en Europa y testigo de las transformaciones del judaísmo que ocurrían en los Estados Unidos.

1. Isaac Bashevis Singer, representante del Judaísmo del siglo XX

El judaísmo como cultura ha sido reformulado e innovado por su relación con el mundo, creando nuevas interpretaciones según el contexto en el cual se encontraba.²

Los cambios que experimenta el judaísmo durante el siglo XX, se enraízan en la Ilustración, la libertad de culto y los derechos del hombre, que comienzan a influir la tranquila vida judía de Europa Oriental. Durante los siglos XVIII y XIX, un creciente número de judíos europeos se distancia de la religión, asimila las ideas de la cultura general europea y comienza a destacar en diversas áreas del conocimiento; ciencias y humanidades, entre estas, novelistas, ensayistas, literatos, críticos culturales, reflejaban dos aspectos del judío moderno: su posición crítica al encontrarse en el papel del “otro”, “foráneo”, y el gran valor otorgado al intelecto por parte de los judíos³.

En este contexto nace Isaac Bashevis Singer, en una zona donde la población judía aún se mantenía aferrada a las tradiciones, Polonia. Es en este país y a través de la influencia de su hermano, Israel Joshua Singer, Bashevis Singer percibe las divergencias entre la realidad tradicional del judaísmo, representado en la vida de *yeshiva*, la casa de estudio de las leyes bíblicas y la ebullición cultural existente en la sociedad gentil de principios del siglo XX.

Bashevis Singer es influenciado por ambas culturas. Esto es reflejado en sus obras, las cuales expresan “el choque entre tradición y renovación, entre otro tipo de realidad y fe y misticismo, por un lado, y libre pensamiento, secularización, duda y nihilismo, por otro”⁴. El retrato que realiza no es sólo del efecto que ha causado la llegada de la modernidad en el mundo del judaísmo, sino de cómo se ha destruido la cohesión básica que mantenía al pueblo judío como una tradición de más de dos mil años: la familia como el núcleo de la vida judía: “eran quebradas por la nueva época y sus demandas, desde mediados del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial, y cómo eran divididas económica, social y humanamente”⁵.

El recuerdo, es uno de los principales pilares de la obra de Isaac Bashevis Singer. En sus palabras recrea la realidad tradicional judía, pérdida por la tragedia en Europa, mientras que su creación, realizada en Yiddish, representa el punto cúlmine de la literatura judía del exilio.

² Nicholas de Lange, Ob. Cit. pág. 271.

³ Howard Morley Sachar. *The Course of Modern Jewish History*. Ed. Delta Books. Nueva York, 1958, 12 Impresión. Págs. 395, 401.

⁴ <http://nobelprize.org/literature> Isaac Bashevis Singer Biography.

⁵ Ídem.

Isaac Bashevis Singer es considerado como uno de los principales escritores de los Estados Unidos, junto con otros autores judíos, como Bernard Malamud, Joseph Roth, Phillip Roth, Saúl Bellow, quienes logran por un lado retratar la realidad norteamericana sin convertirse en panegiristas de los Estados Unidos. Su posición de inmigrantes, judíos, exiliados, les hacía un elemento crítico, ya que conocían diversas realidades sobre las cuales basar su juicio. La obra de estos autores, en especial la de Isaac Bashevis Singer, se presenta, por lo tanto, como un elemento importante para la comprensión de la diversidad y complejidad existente en la cultura norteamericana y de su relación con el judaísmo contemporáneo.

2. Yiddish, el Idioma del recuerdo y la memoria del pasado

Como parte de la memoria del judaísmo de Europa Oriental, se presenta el idioma en el cual Isaac Bashevis Singer escribe todas sus obras, aun cuando quienes leían y entendían este idioma iban reduciendo su número: “Singer nunca dejó de escribir en Yiddish, incluso a partir de la trágica y casi total desaparición de su público lector en Europa en esta lengua”⁶.

Este idioma, el Yiddish, es mezcla entre el alemán antiguo y el hebreo, que se fue enriqueciendo a través del paso de los siglos; es considerado como “el idioma de la gente simple y las mujeres, el lenguaje de las madres que preservaron cuentos y anécdotas, leyendas y recuerdos por cientos de años, a través de lo cual se expresaban las agonías, pasiones, aberraciones, crueldades y bestialidades, pero también heroísmo, amor y sacrificio”⁷.

El yiddish se presenta como la expresión del nacionalismo cultural de los judíos de Europa Oriental, que fue trasladado con los inmigrantes a los distintos países a los que llegaron⁸. Para Isaac Bashevis Singer, era la representación de la Historia del Pueblo Judío, incluyendo las tragedias, mezclas, alegrías, “un lenguaje de exilio, que no está ligado a un país; una lengua sin fronteras, que no cuenta con el apoyo de ningún gobierno”⁹.

El autor presenta al Yiddish como un personaje más dentro de la trama de la vida judía en Estados Unidos. Los distintos personajes no sólo hablan el idioma, sino que se preguntan qué sucederá con éste cuando su generación ya no esté presente:

“-¿Qué crees que pasará con el yiddish?”

⁶ Isaac Bashevis Singer, *Sombras sobre el Hudson*. Ediciones B Grupo Z, Barcelona, 2000. Prólogo Bernardo Axtaga, Pág. 14.

⁷ www.nobelprize.org/literature Isaac Bashevis Singer Biography.

⁸ Nicholas de Lange, Ob. Cit. Pág. 62.

⁹ Isaac Bashevis Singer, *Sombras sobre el Hudson*, Ob. Cit. Prologo, Pág. 12.

-El lenguaje se hará progresivamente más rico, pero quienes lo hablan serán más pobres. Los yiddishistas se convertirán en una pandilla de mendigos y escribirán poemas que nadie leerá. Los escritores cargarán paquetes de manuscritos tan pesados que trastabillarán bajo su carga”¹⁰.

La crítica situación del Yiddish era complementada con la distancia de las nuevas generaciones que habían dejado el idioma del exilio para adoptar otras lenguas. En Estados Unidos era el inglés, el cual era adoptado por los hijos de los inmigrantes en un claro deseo de integrarse a la sociedad norteamericana; ellos elegían “cerrar sus mentes a la suave e íntima lengua de sus padres; se negaron a hablar o a pensar en yiddish; vivían una aventura amorosa con el idioma americano, devoraban literatura inglesa y americana, y adoraban los santuarios de los héroes populares americanos”¹¹.

Se había formado un abismo entre las generaciones, entre los inmigrantes y sus hijos nacidos en América. Estos intentaban ‘americanizarse’ lo más rápido posible¹²; pero para lograrlo, se negaban a hablar el yiddish, y se alejaban de las tradiciones y costumbres judías¹³.

En el mundo, además, resurgía un idioma para la comunicación de los judíos. El hebreo moderno era un nuevo factor para la decadencia del Yiddish, e Isaac Bashevis Singer presenta cómo el Yiddish, y su simbólica expresión del exilio, está siendo reemplazado por un nacionalismo judío, el sionismo, y su reflejo en la adopción del Hebreo. El autor lo expresa en la voz de uno de sus personajes, quien no solo pierde el idioma, sino también la identidad contenida en él.

“De todas formas, ¿qué iba a hacer yo en Israel? Allí no reinaba el yiddish sino el hebreo, el lenguaje orgulloso de los patriarcas, no la jerga del destierro. Los que continuaban librando la antigua batalla con los filisteos, planeaban borrar de sus memorias dos mil años de expulsiones y de ghettos, de inquisiciones y de pogromos. Querían ser una nación entre naciones, igual que todas las demás”¹⁴.

Se estaba creando una nueva forma de identidad judía, por medio de la construcción de Israel. El Yiddish era observado como la reminiscencia de las tragedias y los difíciles periodos del pueblo judío en el exilio, “la lengua propiamente dicha –el yiddish- era rechazada tanto por los gentiles como por una gran proporción de los judíos modernos. (...) Los sionistas veían en él la lengua de la Diáspora, y consideraban que los judíos debían despojarse de ambas”¹⁵.

¹⁰ Isaac Bashevis Singer, *Meshugah*, ob. cit. Pág. 140-141.

¹¹ Howard Fast. *Los Judíos, Historia de un pueblo*. Ed. La Llave, España, primera edición 1968, edición en español, 2000. Pág. 303-304.

¹² Howard Morley Sachar, ob. cit. Pág. 525.

¹³ Howard Fast, ob. cit. Pág. 303.

¹⁴ Isaac Bashevis Singer, *Meshugah*, ob. cit, Pág. 215.

¹⁵ Isaac Bashevis Singer, *Amor y Exilio*, Pág. 133-134.

Las principales percepciones sobre el idioma que realiza Isaac Bashevis Singer, son observadas en su autobiografía *Amor y Exilio*, en la cual el yiddish lo acompaña en las distintas etapas de su vida y en los distintos desafíos que debe afrontar. Singer reflexiona sobre el idioma yiddish, cuya literatura era aún “ingenua y primitiva”, creía que necesitaba un impulso que incluyera las nuevas realidades, “luego de casi dos milenios de vida en el gueto y de extrema segregación del mundo de los gentiles, una enorme ansia por conocer este último se había despertado en el judío emancipado, junto con una energía ilimitada”¹⁶.

Singer presenta cómo se repetían los espacios de difusión del yiddish en distintos países, así los clubes de escritores en yiddish eran similares en Polonia, como en París, y en los Estados Unidos, esto para el autor era una expresión de lo estrecha que era la realidad de quienes escribían a través en yiddish, “el mundo yiddishista era un *shtetl*”¹⁷. No es sólo la comparación con la pequeñez de estas poblaciones judías, sino que en estos se mantenía la tradición y costumbres judías desde tiempos inmemoriales, su literatura era tradicional y localista.

3. Expresiones de la vida judía en Estados Unidos

La inmigración judía a los Estados Unidos comienza desde la formación de las primeras trece colonias británicas en América del Norte. Durante la Independencia, había aproximadamente 2.500 judíos en el territorio de las trece colonias. Las mayores olas migratorias producen entre 1860 y 1914 tras la Guerra Civil de los Estados Unidos, periodo en que se fortalece el desarrollo industrial y económico del país, mientras que en Europa hay un aumento de la población, auge en el antisemitismo y las persecuciones a los judíos. Llegaron más de cuatro millones de judíos, de los cuales el 70% se establecen en Nueva York, enmarcados en las grandes olas migratorias llegadas entre esos mismos años a los Estados Unidos¹⁸.

Los judíos, al igual que los millones de inmigrantes de todas las nacionalidades, etnias y religiones, debieron pasar por un proceso de adaptación a las nuevas circunstancias, enfrentándose al dilema de “fundir” su cultura con la del crisol norteamericano o mantener su propia identidad, tradiciones y formas de vida¹⁹.

La diversidad y mezcla que viven los Estados Unidos a principios del siglo XX es observada en la obra de Isaac Bashevis Singer, quien pone a través de los ojos de uno de sus personajes cómo se establecían barrios en Nueva York, en los cuales convivían los inmigrantes: “El tren volvió a salir del túnel y pasó por encima de los patios inte-

¹⁶ Isaac Bashevis Singer, *Amor y Exilio*, ob. cit. Pág. 186.

¹⁷ Ídem, Pág. 284. Shtetl eran los pequeños pueblos medievales en que vivían los judíos hasta la época de la Ilustración.

¹⁸ Solomon Grayzel, ob. cit., págs. 686-690.

¹⁹ Nicholas de Lange, ob. cit.. Pág. 36.

riores de Brooklyn: Casitas, jardincillos nevados y farolas que resaltaban la oscuridad de la noche. Allí vivían y criaban a sus hijos personas de los más diversos grupos étnicos: judíos, italianos, polacos e irlandeses; negros y orientales. En esas viviendas, las culturas daban sus últimos coletazos y morían. Allí los niños crecían sin ningún patrimonio cultural”²⁰.

El traslado a los Estados Unidos significó una distancia concreta con la vida anterior, un desgarramiento vivido por los inmigrantes judíos. Si bien eran recibidos como seres humanos, con la posibilidad de voto e integración a la sociedad, ya que “Estados Unidos concedió la libertad religiosa y de otros tipos a sus ciudadanos desde su instauración”²¹, seguían añorando la vida que habían dejado atrás. Sentían que no pertenecían a ninguna parte, desarraigados del pasado y del futuro. Este sentimiento es expresado de distintas formas por los personajes de Bashevis Singer: “yo había vivido años enteros en Nueva York pero no podía acostumbrarme a una ciudad donde un hombre puede vivir una vida y seguir siendo, sin embargo, tan extranjero como el día en que llegó a sus playas”²².

Los personajes mantienen costumbres y la mentalidad de su pasado en Europa. Lo que más afectaba a los inmigrantes era tener que aceptar la pérdida de la vida anterior, de las tradiciones heredadas por sus padres y abuelos: “-Pues guarda luto. La forma de ser judío de tu padre y tu abuelo ya no existe ni volverá a existir”²³.

La añoranza se traduce en la mirada que hace el inmigrante a los Estados Unidos, en él intenta reconocer parajes que una vez observó en Europa, por ejemplo: “el patio era propiedad de la comunidad de vecinos y de cada uno de ellos, un trozo de Europa en el corazón de Nueva York. Cuando lo contemplaba y escuchaba su silencio, Boris sentía que le abandonaba el ímpetu de América y le invadían pensamientos europeos, pausados, sin rumbo fijo, cargados de añoranzas de juventud”²⁴. Otro personaje recrea su Polonia natal en Nueva York: “A ojos de Grein, en ese insólito silencio todo adquiría una dignidad europea: los edificios, las farolas, los rótulos sobre las tiendas, el brillo del autobús iluminado. El aliento divino soplaba de nuevo sobre Nueva York”²⁵.

Algo similar sucedía para las festividades importantes del judaísmo, en que los inmigrantes añoraban con mayor fuerza las costumbres de sus hogares, mientras intentaban descubrir algún sutil cambio en la ciudad, que delatara las festividades:

“Los edificios de la Quinta Avenida y de Central Park West se hallaban sumidos en el sosiego propio de un viernes, como si por arte de magia se hubiese trasladado a Nueva

²⁰ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob.cit. Pág. 130.

²¹ Nicholas de Lange, ob. cit. pág. 36.

²² Isaac Bashevis Singer, *Meshugah*, ob. cit. Pág. 46.

²³ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 20.

²⁴ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 17-18.

²⁵ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 148.

York ese estado intermedio de las vísperas del *shabbat* en la calle Stocze de Varsovia, un ambiente que Grein ya había olvidado desde hacía tiempo. Recordó el bullicio de los viernes en casa de sus padres: no se almorzaba a fin de preservar el apetito para la cena festiva de la noche del *shabbat*, se fregaban todos los suelos, se cocinaba el cholent, aquel rico potaje que permanecía en el horno hasta el almuerzo del *shabbat*²⁶.

La memoria de los inmigrantes reflejaba la pérdida a través de estos símbolos, la búsqueda del pasado en el país de acogida. Es la necesidad de reconstruir su vida, por medio de los parámetros conocidos, para no perder completamente su ser. Es decir, los inmigrantes construían su presente con la mezcla de la realidad observada en los Estados Unidos y las bases que habían formado a su persona, proveniente de una realidad europea que ya no existía.

4. Nueva York: La acogida al judaísmo inmigrante

Nueva York fue la principal puerta de entrada para la mayor parte de los inmigrantes, “generación tras generación, Nueva York engullía gigantescas masas de emigrantes alemanes, irlandeses, judíos o italianos; y los hijos de cada generación constituyeron un producto que recibía el nombre de americano”²⁷.

Nueva York fue el principal espejo a través del cual el inmigrante conoce la sociedad norteamericana, y por medio del contacto con la ciudad observaba su nueva situación, e incluso cuán diferente era él de la realidad norteamericana. Esto le ocurre principalmente a los inmigrantes y personajes que eran mayores al llegar a los Estados Unidos, para los cuales la adaptación fue más difícil. Un personaje de *Sombras sobre el Hudson*, no lograba ubicarse geográficamente a pesar del tiempo viviendo en la ciudad:

“Llevaba en Nueva York desde 1939, pero aún no se orientaba del todo. Cuando deseaba encaminarse al este, tomaba la dirección contraria; no distinguía dónde quedaba el norte y dónde el sur de la ciudad. Sus conocidos llegados de Varsovia se burlaban de él, menudo profesor de matemáticas, que no se aclaraban con los números de las calles. Él, por su parte, argumentaba que su tendencia a extraviarse en Nueva York tenía una interpretación freudiana: guardaba relación con su subconsciente y sólo cabía atribuirle un significado simbólico”²⁸.

A través de este personaje Bashevis Singer retrata a quienes no lograron adaptarse fácilmente. Esto sucedía no sólo por la edad del personaje, sino también porque al compararse con los miembros de la sociedad norteamericana, se sentía muy diferente, lo cual hacía aún más complicada su integración: “qué raro; en Varsovia nunca se le hubiera ocurrido pensar que él fuera menudo. Sin embargo, en Nueva York andaban

²⁶ Ídem, pág. 508.

²⁷ Howard Fast, ob. cit., pág. 304.

²⁸ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit., pág. 89.

suelos verdaderos gigantes, como los hijos de Anak que, según se describe en los Números, veían a los espías enviados por Moisés cual si fueran meras langostas²⁹.

5. Estados Unidos: sentimientos contrapuestos del inmigrante

Se puede observar cómo la persistencia de la memoria permite a los inmigrantes desarrollar una visión más crítica hacia los Estados Unidos. Hay que recordar que en estos años, en Norteamérica existía un racismo en auge y la llegada masiva de distintos pueblos aumentó la diversidad de la sociedad norteamericana ya que significó la “vastedad y la abundancia, la infinita variedad de razas y colores de piel, el inmenso materialismo y el arrollador idealismo, el incesante espíritu de innovación, la ambición, el expansionismo”³⁰. La distancia de los grupos tradicionales, así como también de los obreros y trabajadores, quienes se sentían afectados por la inmigración, llevó a la implementación de cuotas a la inmigración, de quienes provenían de Asia, Medio Oriente África, y el Este de Europa³¹.

El rechazo a la inmigración se expresó como un aumento del antisemitismo en Estados Unidos, junto con otras expresiones de racismo. Esto lo viven los personajes de Bashevis Singer, que presencian los comentarios sobre los judíos: “estos refugiados... ¡Quién se habrán creído que son! –exclamó el dentista de Filadelfia-. ¿Lo tenían mejor en la Alemania de Hitler? El Tío Sam les abrió las puertas porque eran víctimas del fascismo y ¿qué trajeron? Ellos mismos son los peores fascistas y antisemitas”³². La actitud de los norteamericanos hacia los inmigrantes reflejaba una distancia, un desconocimiento sobre el comportamiento que traerían los recién llegados, y por lo tanto, desconfianza: “los lugareños desconfiaban de aquella pareja judía que había llegado de Nueva York para pasar el invierno en una granja abandonada”³³.

Esto es sentido por los recién llegados, especialmente los judíos que venían de sobrevivir una gran tragedia a causa de la discriminación. Es por esto que Bashevis Singer incluye en el retrato que realiza de los inmigrantes, una de las críticas que realizan al sistema norteamericano, que está relacionada con la discriminación hacia quienes eran diferentes, en especial los afro-americanos, y la explotación a los trabajadores:

“Aquí todo está pensado para millonarios. Explotan a los trabajadores más que en Nueva York o en Detroit; aunque Ford, maldito sea, sabe explotar de tal manera que

²⁹ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*. Ob. Cit. Pág. 90. Números y los hijos de Anak son referencias bíblicas, elemento característico de las obras de Bashevis Singer.

³⁰ Paul Johnson, *Estados Unidos, La Historia*. Ed. Grupo Zeta, Buenos Aires, 2001. Pág. 481.

³¹ Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager, W. E. Leuchtenburg, *Breve Historia de los Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica, Cuarta Edición, Segunda Reimpresión, 2003. México, Pág. 452.

³² Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 239.

³³ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 702.

deja al trabajador hundido en la miseria. Yo tengo un negro trabajando para mí, y no le permiten quedarse a dormir aquí. Cada noche tiene que volver a Miami y pagar un alquiler, porque un negro no puede pasar la noche en Miami Beach. Tienen miedo de que les ponga negro el mar”³⁴.

La realidad a la cual llegaban tenía sus falencias, imperfecciones y los inmigrantes no eran acogidos inmediatamente por la sociedad norteamericana. Esta situación ambivalente significaba que los inmigrantes se mantenían como forasteros dentro de su nueva patria, por lo tanto eran capaces de mantener una opinión crítica sobre la realidad de los Estados Unidos³⁵.

El comportamiento que presentan los personajes de Bashevis Singer retrata la contradicción que vive el inmigrante al enfrentar la realidad del país de acogida y el pasado que recuerda en cada momento. Lo que perciben es el cambio en su propio comportamiento, expresando la necesidad de escapar a la dolorosa realidad que enfrentaban: la pobreza, el dolor de lo perdido, la impotencia ante la matanza nazi; todo esto comparado con lo que debería ser su comportamiento como un ‘buen judío’: la dedicación y abnegación religiosa.

En cambio, los personajes de Bashevis Singer se dedicaban a las cosas mundanas, culpándose y recriminándose continuamente por su comportamiento:

“Por otra parte, una cosa sí era segura: los judíos que allí rezaban no se dedicaban a seducir mujeres, ni llevaban a nadie a la muerte, a la enfermedad o a la locura. Desde muchas generaciones atrás educaban a su progenie en la modestia y la pureza. “Si hubiera de permanecer algún vestigio de los judíos, sería de éstos. En cambio, el judaísmo de mi familia termina conmigo, y yo soy un adúltero, un asesino, un mentiroso (...) He roto las barreras eternas que impone la ley de Dios. Mi lugar está junto con los bolcheviques, los nazis, los criminales de todas las naciones”³⁶.

La tensión que vivían los inmigrantes judíos, significaba para ellos tener que enfrentar sus miedos, dolores y pérdidas. Es por esto, que los personajes de Bashevis Singer son seres quebrados, múltiples, complejos e incapaces de establecer vínculos emocionales estables y/o ‘normales’. Bashevis Singer lo expresa a través de la autocrítica de sus personajes: “Las llamas consumieron Varsovia, sus habitantes judíos acabaron en cenizas. Sólo quedó él, Hertz Dovid, un superviviente que ahogaba su pena en fantasías sexuales, palabras libertinas, deseos perversos”³⁷. En las obras de Bashevis Singer se observa el cuestionamiento por la existencia tras el Holocausto, y por el comportamiento de quienes sobreviven: “en vez de rasgarse las vestiduras, ceñirse con tela de sacos las

³⁴ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 226-227.

³⁵ Howard Fast. *Los Judíos, Historia de un pueblo*, Ed. La Llave, España. Primera Edición en Español, 2000. Pág 310.

³⁶ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 495.

³⁷ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 122.

espaldas, echar ceniza sobre su cabeza y tomar un cascote para arañarse las heridas, se dedica a construir otro edificio de oficinas en Nueva York y a decorar su salón”³⁸.

Los personajes de Bashevis Singer expresan también cómo las pesadillas de lo ocurrido los rondaban, sus sueños eran la expresión de los temores y pérdidas, a la vez que expresaba la culpa por haber sobrevivido ellos, y no sus seres queridos. Estas pesadillas los trasladan al pasado, a Europa y a la realidad que pudieron haber vivido. “Me quedé dormido y mi sueño estaba lleno de chillidos y gritos. No estaba en Nueva York sino en Polonia, donde los nazis me perseguían. Tropezaba entre las tumbas que los judíos habían cavado para ellos mismos. Los montones de tierra se movían y desde debajo se oían ahogados. Me estremecí y desperté”³⁹.

Si este sentimiento se convertía en una preocupación agobiante para el judío inmigrante, podría éste tomar medidas extremas, tal como lo comenta uno de los personajes de Bashevis Singer: “Todo lo que ha sucedido en nuestra familia se aproxima al suicidio. En vez de suicidarse en Rusia o en los campos de concentración, muchos refugiados esperaron a matarse aquí en Estados Unidos, después de haberse vuelto ricos, obesos, seguros”⁴⁰.

La desesperación era ante la imposibilidad de una alternativa. No había más opciones que la realidad de los Estados Unidos y su sociedad: “Sí, esto es Nueva York, el eterno manicomio. ¿Qué podemos hacer? Estados Unidos es nuestro último refugio”⁴¹. Esto es también expresado por el autor en su autobiografía, *Amor y Exilio*, cuyo análisis final presenta cómo se siente el inmigrante al enfrentarse con la realidad norteamericana, específicamente en Nueva York: “Me asomé todo lo que pude, inhalé hondamente los humos de la ciudad y me declaré a mí mismo y a los poderes de la noche: “Estoy perdido en América, perdido para siempre””⁴². Estas palabras no reflejan una pérdida en el espacio, sino la sensación de haber dejado atrás toda su historia, familia y cultural, mientras se siente que no será recuperada en los Estados Unidos. El inmigrante sentía, por lo tanto, que no pertenecía a ninguna parte; “Había cortado todos los lazos que me unían a Polonia, y sin embargo, sabía que en Norteamérica sería un extranjero hasta el último día de mi vida”⁴³.

A pesar de las dificultades, Estados Unidos también fue escenario de milagros para los judíos recién llegados, porque era el espacio al que llegan, tras muchas peripecias y odiseas, y se convertía en un lugar de reconstrucción y de inesperados reencuentros.

³⁸ Ídem, pág. 82.

³⁹ Isaac Bashevis Singer, *Meshugah*, ob. cit. Pág. 70.

⁴⁰ Isaac Bashevis Singer, *Meshugah*, ob. cit., pág. 76.

⁴¹ Ídem, pág. 46.

⁴² Isaac Bashavis Singer, *Amor y Exilio*, ob. cit. Pág. 426.

⁴³ Ídem, pág. 320.

El milagro eran las posibilidades que Estados Unidos presentaba ante los inmigrantes. Norteamérica era el espacio de aprendizaje, desarrollo y creación, tanto en lo personal como en el tema del judaísmo, “oportunidad de vivir la vida judía en libertad y brillantes esperanzas de realización”⁴⁴. Para uno de los personajes de Bashevis Singer, Estados Unidos es la puerta abierta a un mundo de posibilidades, así como al cambio en su vida y asumir el control de las decisiones que guían su comportamiento:

“¡Esto es América, no Europa! –reflexionaba Anna-. Aquí hay que espabilarse y actuar, no quedarse inmóvil ni llenarse la cabeza de especulaciones vanas”. Puesto que el país entero se cimentaba en el éxito, había que procurárselo. [...] “¡Qué bella es la vida, a pesar de las dificultades, Estados Unidos es un país bendito. Aquí no se interponen tantos obstáculos para conseguir lo que uno se propone”⁴⁵.

El sentimiento de éxito ayudaba a los inmigrantes a dejar sus miedos, y acercarse al carácter norteamericano. La necesidad de conocer, asimilarse y recorrer su nueva patria era complementaria a la realidad de los Estados Unidos, cuya atracción por “tierras abiertas, trabajo para casi todos los que quisieran laborar, un nivel de vida más alto del que se conocía en Europa para la gente común, libertad religiosa, democracia política, mayor igualdad social y una segunda oportunidad para los jóvenes”⁴⁶; estos elementos fomentaban el asombro con el nuevo país, a la vez que la lealtad hacia la nueva patria. Por lo tanto, los inmigrantes, y en el caso de las obras de Bashevis Singer representados en las nuevas generaciones de judíos, “se apresuraron a abandonar sus lealtades al Viejo Mundo y a profesar las del Nuevo. Todo conspiraba para arrancar sus viejas raíces y suplantarlas con nuevas”⁴⁷. Se observa una real fascinación y ‘enamoramiento’ de los inmigrantes con los Estados Unidos: “para ellos no fue un lugar de residencia, un sitio o una nación: fue una amante. La abrazaron, la adoraron, lloraron por ella y se casaron con ella”⁴⁸.

Las experiencias de los inmigrantes que retrata Bashevis Singer, representan cómo en los Estados Unidos se podía sufrir y triunfar, el dolor y la alegría, así como la pérdida y el reencuentro eran las dos facetas, las distintas caras de la moneda de la realidad norteamericana.

6. Estados Unidos: Impresiones del Inmigrante

Para los personajes de Bashevis Singer, Estados Unidos presentaba diversas contradicciones, no sólo por los sentimientos que en ellos provocaba, como se ha mostrado

⁴⁴ Solomon Grayzel, ob. cit. Pág. 813.

⁴⁵ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 457.

⁴⁶ Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager, W. E. Leuchtenburg, ob. cit. Pág. 450.

⁴⁷ Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager, W. E. Leuchtenburg, ob. cit. Pág. 453.

⁴⁸ Howardo Fast, ob. cit. Pág. 298-299.

en la parte anterior. La visión crítica sobre la realidad de los Estados Unidos está relacionada con la diversidad de Norteamérica, así como costumbres diferentes a las europeas que conocían. Era comprender un funcionamiento mental distinto, al cual debían acostumbrarse.

Para los inmigrantes existían diversas percepciones sobre los norteamericanos, variando desde un prejuicio a una admiración. Bashevis Singer presenta que al principio los Estados Unidos aparece como una realidad homogénea para el inmigrante, pero que debe descubrir las grandes diferencias existentes en la compleja y diversa sociedad norteamericana:

“La extensa Norteamérica con la que Grein tenía contacto era tan complicada como él mismo. Nunca la había llegado a entender del todo. Para él, Estados Unidos continuaba siendo el país donde la gente anda con la cabeza erguida, pero advertía que más allá de todas las diferencias individuales, se mantenía la misma entera tragedia humana. La gente se amaba y se odiaba, se arriesgaba y se asustaba. Cada cual iba en busca de algún apoyo estable, pero fuerzas más astutas que el hombre le arrebataban esos soportes, creando una situación de crisis perpetua”⁴⁹.

La creencia de que existe una crisis dentro de la estructura de la sociedad norteamericana, que se complementa a la que lleva el inmigrante, es un elemento clave en el desarrollo de las novelas de Bashevis Singer. En sus palabras retrata cómo se complejiza y desenvuelven las dudas propias del ser humano, junto con las de la sociedad norteamericana, y sumando las dudas continuas de la existencia del pueblo judío, que se relacionan en un constante conflicto vivido por los personajes. Es por esto que las soluciones que se presentan son radicales y desgarradoras.

En el caso del protagonista de *Sombras Sobre el Hudson*, Grein, él resuelve que no puede vivir como judío en Estados Unidos, por las presiones de las libertades y el libertinaje que existe en Norteamérica, así como por la culpa de las decisiones erradas que lo llevan a emigrar a Israel, para reencontrarse con su espíritu judío y alejarse del ambiente que él sentía que lo llevaba por un mal camino. “En algún momento examiné sus periódicos, sus libros, asistí a sus obras de teatro. Todo ello sólo contiene idolatría, fornicación y violencia sangrienta, por no hablar de la calumnia, la maledicencia, la obscenidad, las bufonadas y palabras vanas”⁵⁰.

El principal aspecto negativo es el materialismo que observaban los inmigrantes. Se acusa que todo es controlado por el capital, siendo que no es más que papel impreso. “Dólares, ¿eh? –se dijo-. ¿Sabéis cuánto os ama el mundo? En todas partes la gente os adora. No hay nada que no estén dispuestos a hacer por vosotros. Sin embargo, aquí estáis, descansando en mi cajón, y no sois más que unos pedacitos de papel. ¡La madre

⁴⁹ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 266-267.

⁵⁰ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 725.

que parió al Tío Sam, el muy ladrón!”⁵¹. Esta forma de ver el mundo había influido en los inmigrantes, haciendo que dejaran los valores morales que traían desde Europa, reemplazándolos con el gobierno del dólar.

La interpretación que realiza Bashevis Singer sobre la relación entre Estados Unidos y el judaísmo de los inmigrantes, se presenta en los personajes que reflexionan la diferencia de lo que conocían en Europa. Las costumbres se adecuaban a la nueva situación, y se hacía desconocida para el recién llegado. “Hombres y mujeres elegantemente vestidos, al igual que él, llevaban paquetes y ramos de flores; probablemente también se dirigían a un Séder. Sin embargo, el doctor Alswager no sentía ni por asomo esa proximidad que suele darse entre judíos. Todos hablaban inglés; no parecían judíos”⁵².

Un tema complejo que debía solucionar el inmigrante judío era cómo mantener y vivir su judaísmo en Estados Unidos. El inmigrante se situaba en la disyuntiva de la asimilación a la sociedad norteamericana, o mantener y conservar su cultura y religión, desvinculándose de las tradiciones estadounidenses.

En este contexto, los personajes de Bashevis Singer están en un constante conflicto, su identidad se ha ido quebrando por las experiencias y no sabe cuál es el camino que debe elegir para su supervivencia espiritual. Se cuestionan cómo han llegado los judíos a mantener su identidad y tradiciones a pesar del paso del tiempo y del contacto con otras culturas y religiones, y cómo fueron sus antepasados capaces de continuar con ellas a pesar de los distintos exilios: “hasta ahora, los judíos son el único pueblo que ha estado exiliado durante dos mil años, y no ha perdido su identidad, su religión ni su idioma”⁵³. Pero principalmente se cuestionan cómo lograrán ellos mantener la identidad que heredaron de sus antepasados.

El problema surgía al encontrarse en los Estados Unidos y pensar que se encuentran en un paraíso terrenal, por lo tanto, se van desvinculando de las tradiciones, costumbres y religión judías, que los aglutinan a través del tiempo, distancias y espacio. Se alejan de su relación con lo divino y la seguridad que este vínculo les entregaba para continuar con su vida judía en el exilio, dejando, por lo tanto, lo que los une con la historia del pueblo judío y las tradiciones y costumbres. El problema que plantean los personajes es cómo ha de continuar el judaísmo a pesar de las dificultades del mundo contemporáneo en el que han perdido no solo la tierra en que vivían, sino los pilares que los aferraban a su tradición: “se trataba de una profunda fe junto a un interminable exilio. Si se elimina una de estas dos condiciones principales, todo se

⁵¹ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 570.

⁵² Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 367. Séder: Cena familiar y comunitaria que se realiza en conmemoración de la salida de los judíos de Egipto.

⁵³ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 65.

desmorona. Cuando se desvanece la fe, los judíos se asimilan; y si se les concede un país, matarán exactamente igual que los gentiles”⁵⁴.

Los personajes de Bashevis Singer sentían que su judaísmo se convertía en una carga, en los Estados Unidos, tras los sufrimientos y persecuciones vividos en Europa; es tal la impresión de los dolores causados a través de la historia del pueblo judío, que incluso es coherente para Bashevis Singer el poner las siguientes palabras en la boca de un rabino: “-“Huye del judaísmo como de la peste. Implica demasiados problemas. El judío no se encuentra en su casa ni siquiera en nuestro país, en Estados Unidos”. No obstante, como rabino debo acogerte con los brazos abiertos”⁵⁵.

Para los personajes de Bashevis Singer, el cambio que viven los judíos en los Estados Unidos es una realidad tangible observada en sus vecinos judíos que han llegado junto a ellos, incluso entre ellos mismos:

“Durante tres mil años se han resistido a la idolatría, y de pronto se han convertido en productores de Hollywood, en propietarios de periódicos, en líderes comunistas. En Rusia, escritorzuelos judíos estuvieron denunciándose mutuamente durante mucho tiempo en nombre de la Revolución, hasta que todos ellos fueron aniquilados. En Nueva York, en París, en Londres, en Moscú, en todas partes, los judíos se han convertido en predicadores del ateísmo, árbitros de la moda, divulgadores del cotilleo. Han actuado como agitadores políticos, fomentando los bajos instintos de las masas. Ahora se dedican a enseñar a los gentiles los placeres de este mundo”⁵⁶.

Un elemento interesante sobre la identidad religiosa y su transformación en los Estados Unidos presenta Bashevis Singer a través de sus personajes y su interacción con las festividades religiosas. Por un lado, había zonas de la ciudad en la cual residía un gran número de judíos, en la cual no se observaba ningún cambio ni manifestación de interés por la tradición religiosa, más aún, las costumbres reservadas para el periodo se hacían comunes, mientras que la modernidad los alejaba cada vez más de su religión.

“Aunque los edificios en las calles setenta, ochenta y noventa entre Brodway y Central Park West estaban llenos de judíos, no había signo de las festividades. En Nueva York las uvas, las piñas y las granadas no eran frutas especiales reservadas para el Rosh Hashana. El sonido del *shofar* no se escuchaba en la sinagoga durante el mes de Elul. (...) El constante clamor de las bocinas y el estrépito del subterráneo habrían apagado incluso el sonido del *shofar* anunciando al Mesías”⁵⁷.

⁵⁴ Isaac Bashevis Singer, *Sombras sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 592.

⁵⁵ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 617. Rabino es un hombre culto que ha estudiado las leyes y costumbres del judaísmo. No es un sacerdote como lo son los curas, padres y párrocos católicos.

⁵⁶ Isaac Bashevis Singer, *Sombras Sobre el Hudson*, ob. cit. Pág. 298.

⁵⁷ Isaac Bashevis Singer, *Meshugah*, ob. cit. Pág. 225. *Shofar*: Cuerno de Cordero, adecuado para ser soplado en las fiestas más importantes, *Rosh Hashana* (Año nuevo) y *Iom Kippur* (Día del arrepentimiento).

En contraste, aparecen otras zonas de la ciudad, en las cuales la evidencia de la presencia de judíos se hacía notoria, cambiando el panorama del barrio, disminuyendo radicalmente el número de personas que utilizaban los medios de transportes.

“El tren subterráneo estaba casi vacío, era muy visible el comienzo de *Rosh Hashana*. Los pasajeros gentiles, diseminados por el tren desocupado, se sentaban a leer los periódicos vespertinos en inglés, que mostraban una fotografía de un judío de barba blanca en un *talit* (...) Bajé rápidamente las escaleras y comencé a caminar hacia el apartamento de los Budniks. Aquí, en el East Bronx, *Rosh Hashana* era muy evidente. Las tiendas estaban cerradas y las calles estaban débilmente iluminadas”⁵⁸.

Había, como en cada caso personal, quienes se habían alejado completamente de la religión, quienes se mantenían en la tradición y quienes se encontraban en el medio. Los personajes de Bashevis Singer se situaban principalmente en las contradicciones de comportamiento ante este dilema. Muy creyentes, pero sus acciones denotaban la clara relación con el libertinaje y el mundo mundano; otros, completamente ateos pero que mantenían las tradiciones y costumbres de sus antepasados:

“Aunque Freidl se consideraba anarquista y atea, y creía que la religión era el opio de las masas, en los días festivos preparaba su comida de acuerdo a las viejas prácticas: en Pascua había *matzohs*, cuatro copas de vino, hierbas amargas, *kharoses*; en Rosh Hashana servían rábanos, manzanas con miel, zanahorias y una cabeza de carpa. También ofrecía siempre una jarra de vino judío dulce. Los *blintzes*, los pasteles, los *pancakes* de Hannukah, las *babkas* de Shavuot y los *hammentashen* de Purim de Freidl eran de primera categoría. Para Hoshana Raba (séptimo día de succot) horneaba una *challah* y cortaba las zanahorias en redondeles. La *challah* de Purim estaba decorada a ambos lados y cubiertas de azafrán”⁵⁹.

Estas contradicciones se entrelazan con las dudas y conflictos de los personajes de Bashevis Singer, expresando las dificultades que se presentaban para el inmigrante al llegar a los Estados Unidos. No sólo habían perdido su patria, y llegado a una que les ofrecía los derechos que nunca habían tenido, sino que además se encontraban en la disyuntiva: ¿qué han de hacer con su vida? ¿Seguir y mantener la identidad que heredaron de sus padres, abuelos y ancestros, o alejarse para evitar que les suceda una

timiento y el perdón). La tradición dice que el sonido del *Shofar* abre las puertas del cielo para que Dios escuche las plegarias del pueblo judío.

⁵⁸ Isaac Bashevis Singer, *Meshugah*, ob. cit. Pág. 231, 235. *Talit*: pieza textil simbólica, que utiliza el judío para cumplir con sus deberes y mandatos religiosos. Textil debe contar con *Tsitsit*. *Tsitsit* son los 4 flecos que cuelgan del *Talit*, simbolizando los 4 puntos cardinales y los 4 elementos, interpretados como la unidad entre el hombre y el mundo.

⁵⁹ Isaac Bashevis Singer, *Meshugah*, ob. cit. Pág. 226-227. *Matzoh*: plural de *Matza*, pan ácimo que se come en *Pesaj*. *Kharoset*, mezcla de nueces y manzana, que representa el sabor agridulce de la vida, también se come durante *Pesaj*. *Blintzes*, *babkas* *hammentashen*, variedad de dulces que se comen en las distintas fiestas. *Challah*, pan trenzado que se come todos los viernes en *shabbat* y en las festividades.

nueva tragedia por sus creencias? Esta duda es lo que complicará también la continuidad entre los hijos y nietos de los inmigrantes.

Conclusión

La inmigración masiva de población a los Estados Unidos afecta tanto a la sociedad que recibe como a los recién llegados. La dureza propia del cambio de patria, se exagera en el caso de los judíos que llegan a Norteamérica, que habían sufrido la discriminación racial en la Europa de entreguerras.

El retrato realizado por Isaac Bashevis Singer muestra cómo se vinculan los inmigrantes con los Estados Unidos y su sociedad. Se observa como las relaciones se establecen desde el desgarramiento de la vida pasada, así como con un fuerte deseo de escapar de todo el recuerdo.

Las obras *Sombras Sobre el Hudson*, *Meshugah* y *Amor y Exilio*, muestran principalmente el dolor y desconcierto de los personajes, simbolizando el quiebre del mundo europeo, así como el fuerte deseo de reconstruir su vida en Estados Unidos.

Los personajes expresan las dificultades personales para superar el traslado y las duras vivencias de la patria perdida, además de la dificultad de comprender y asimilarse a la sociedad norteamericana. Evalúan constantemente los beneficios, como la libertad religiosa que tienen en Norteamérica, mientras anhelan los vínculos nacionales, las tradiciones y el mundo que habían dejado en Europa. Se encuentran con una realidad distinta, que no comprenden completamente, y a la que deben adaptarse a pesar de las dificultades.

Los personajes de Bashevis Singer evidencian el alejamiento de los inmigrantes con las tradiciones y costumbres de sus antepasados, la distancia entre la religión y el pueblo judío, exacerbado por la llegada a la sociedad norteamericana. Lo que expone Bashevis Singer en sus personajes, son dos reacciones ante la religión. Por un lado, se encuentran los personajes que retornan a la religión, como una medida extrema de recuperar las costumbres judías, alejándose completamente de la realidad norteamericana. Esto, por considerar que la sociedad norteamericana carece de valores y ha pervertido a los judíos que llegaron a Estados Unidos. La posición radical, reflejada en Hertz Grein de *Sombras Sobre el Hudson*, termina por emigrar de los Estados Unidos, llegando a Israel, esperando que allí se mantengan los preceptos de la tradición judía.

Por otra parte, se encuentran los personajes no creyentes, que se integran a la sociedad norteamericana, pero que continúan con las tradiciones y costumbres, por ejemplo culinarias, que heredaron de sus padres. Así se perpetúa la cultura, pero perdiendo el sentido religioso que la gestó.

La obra de Bashevis Singer recorre la búsqueda de los inmigrantes judíos por un equilibrio entre la tradición y la relación con la sociedad norteamericana, con la esperanza

de que no significase la pérdida total de la tradición judía, ni se aislara completamente de la sociedad norteamericana.

La utilización del Yiddish como medio de expresión de Bashevis Singer, expresa intrínsecamente la esperanza de la persistencia de la historia del pueblo judío, ya que este idioma es la expresión del exilio y de la historia del destierro del judaísmo europeo. La escritura que realiza es, por lo tanto, el símbolo de persistencia de la memoria, y de la perseverancia de los judíos por mantener el recuerdo del pasado y las tradiciones ancestrales.

Bashevis Singer, a través de estas obras, realiza una importante evaluación sobre los inmigrantes judíos en Estados Unidos, su capacidad de asimilación, y también las dificultades que viven en la nueva patria, las dudas, temores, esperanzas, alegrías y experiencias que los hacen convertirse en un elemento más de la sociedad norteamericana, que, tal como Bashevis Singer presenta, son un aporte a la complejidad social de los Estados Unidos.

Bibliografía

Fast, Howad. *Los Judíos, Historia de un pueblo*, Editorial La Llave, España. Primera Edición en Español, 2000.

Sachar, Howad. *The Course of Modern Jewish History*. Ed. Delta Books. Nueva York, 1958, 12 Impresión.

Bashevis Singer, Isaac. *Amor y Exilio*, Ediciones B. Buenos Aires, 2002.

Bashevis Singer, Isaac. *Meshugah*, Grupo Editorial Norma, Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1998.

Bashevis Singer, Isaac. *Sombras sobre el Hudson*. Ediciones B Grupo Z, Barcelona, 2000.

Lange, Nicholas de. *El Judaísmo*, Editorial Cambridge University Press. Primera Edición 2000.

Johnson, Paul. *Estados Unidos, La Historia*. Editorial Grupo Zeta, Buenos Aires, 2001.

Morison, Samuel Eliot. Henry Steele Commager, W. E. Leuchtenburg, *Breve Historia de los Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica, Cuarta Edición, Segunda Reimpresión, México. 2003.

Grayzel, Solomon. *A history of the Jews. From the Babilonian exile to the establishment of Israel*. Ed. The Jewish Publication Society of America. 1966. Philadelphia.

www.epdlp.com El Poder de la Palabra, Biografía de Isaac Bashevis Singer.

www.nobelprize.org/literature Isaac Bashevis Singer Biography.